

EL COLEGIO DE ESCRIBANOS CONMEMORÓ EL 138° ANIVERSARIO DE SU FUNDACIÓN

El Colegio de Escribanos de la Ciudad de Buenos Aires celebró, el miércoles 14 de abril, un nuevo aniversario de su fundación. El acto, del que participaron autoridades nacionales y de la Ciudad Autónoma, así como magistrados, legisladores y representantes de los diferentes Colegios notariales del país, tuvo lugar en horas de la tarde en el salón de actos Gervasio Antonio de Posadas.

Luego de la bendición interreligiosa en acción de gracias y en memoria de los colegas fallecidos, el presidente del Colegio, escribano Horacio Luis Pelosi, dirigió un mensaje al público. A continuación se hizo entrega de medallas a los escribanos que cumplieron bodas de oro y plata en el ejercicio de la profesión.

En la oportunidad, compartieron el estrado con el escribano Horacio L. Pelosi, el vicepresidente de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, Dr. Augusto C. Belluscio; el vicepresidente del Tribunal Superior de Justicia de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Dr. Julio Maier; los vocales del mencionado Tribunal, Dres. José O. Casás y Ana María Conde; el escribano general de Gobierno, Esc. Natalio P. Etchegaray; el presidente del Consejo Federal del Notariado Argentino, Esc. Osvaldo Zito Fontán; la secretaria y el decano del Colegio de Escribanos de la Ciudad de Buenos Aires, escribanos Iris Pérez Serpa de Trujillo y Alejandro C. Fernández Sáenz, respectivamente.

Bodas de oro

MORANO, Nicolás Alejandro; PIETRANI, Luis Andrés; POCCARD, Jorge Luis Francisco; QUIROGA DURAND, Raúl Eduardo; SANTIAGO, Julio César.

Bodas de plata

ALMANZA, Eulogio Marcelo; ÁLVAREZ GARCÍA, María Luz; ANGELO-NE, Ricardo Manuel; BANDACCARI, Mabel Cristina; BERENBLUM, Elsa Susana; CAMPITELLI FERNÁNDEZ, Ana María; CASTELLANO, Georgelina Ana Luisa; CERPA, Herta Lilian; CHORNI, José Gregorio; CRAVIOTTO de GUTHMANN, María Alicia Delfa; DEYMONNAZ, Mario Alberto; FURMAN, Estela Liliana; HIRSCH, Eduardo Néstor; JORGE, Graciela Lidia del Valle; LARRONDE, María Mercedes; LÓPEZ de MILITELLI, María Amelia; MARTÍ, Ernesto Héctor Alfredo; MARTÍN, María Mónica; MAUR, Nilda Sara; MIGUENS, Ernesto Gabriel; MILONE, Mirta Cristina; MOLLURA, Pedro; MUGABURU, Marcos; NAUDI, Guillermo Alberto; NAYAR, Alicia Susana; PASTOR, Patricio Carlos; PÉREZ TORT, María Julia; RAINSTEIN, Adriana Estela; RECONDO, Javier; RIPAMONTI, Irene María; ROLANDO, María Laura; RONCO, Nancy Mabel; RUBIO, Liliana Haydée; RUGIERO, María Araceli; SENGIALI, Marta Silvia; SEREBRISKY, Liliana Mabel; TRÍPODI, Juan Carlos; ZULOAGA de QUINTELA, Luisa María.

Palabras del escribano Horacio Luis Pelosi

Otro año más de nuestro querido Colegio. En este país lleno de contrariedades, de tropiezos, en donde los proyectos son difíciles de sostener, aquí estamos, juntos. Unidos para celebrar que se puede, que tenemos la fuerza, la voluntad, para mostrar que nuestros objetivos están por encima de ideales personales, como aquel 7 de abril de 1866 del que estamos orgullosos.

Nosotros, los escribanos, somos hombres y mujeres que por nuestra vocación nos sostenemos en la fe. Nuestra mirada, nuestra perspectiva, está comprometida con la verdad. El Estado no hace sino reforzar esta elección y este compromiso. En nosotros está depositada la Fe Pública y, tal como su nombre lo señala, es la gente la que nos confiere su confianza. Tesoro que debemos cuidar, respetar y hacer crecer. Cuanto más entendemos nuestro compromiso mejor ejercemos esta profesión a veces vapuleada; a veces hasta desconocida. Son nuestros actos como hombres y como notarios los que a su vez, directa e indirectamente, avalan nuestro trabajo. Estamos profundamente ligados a la ética. Tal vez más que ningún funcionario. Porque nuestra profesión es el credo de los ciudadanos. Hoy estamos aquí para honrar a todos los escribanos que con sus vidas dan seguridad a la vida de nuestros compatriotas.

Si existe un modo para bendecir esta Nación, para hacerla más justa, más honesta, más solidaria son nuestras acciones. No sirve proclamar que somos argentinos, ni que somos buenos escribanos, hay que demostrarlo. Participar, participar y participar.

Porque la crítica, la ira, la bronca, la desesperanza, son sólo expresiones del que es impotente e incapaz para hacer, para generar soluciones. Es el tiempo de

aportar ideas, proyectos, trabajos, no problemas. Somos la fe y por lo tanto la esperanza.

Esta ocasión es para detenerse y pensar también que, más allá de las diferencias que pueden existir entre cualquier grupo de personas, somos capaces de vencer, día a día, cada obstáculo, cada escollo, porque de eso se tratan los cambios, las ideas nuevas, el renovarse. Es inherente al crecimiento, la confrontación de pensamientos, de sentimientos, la pasión. Y valoramos estos hechos, porque somos conscientes de que lo peor que podría pasarnos es que, justamente, no pasara nada. Es este sendero, esta fe, la que nos mueve y ha dado frutos.

En estos cortos meses desde que asumiera la representación de este Colegio hemos alcanzado logros como:

- la sanción de la ley 1.221,*
- los préstamos a sola firma para jubilados y pensionados, así como préstamos a los escribanos en actividad para equipamiento informático y otros sin indicación de destino,*
- la recomposición de remuneraciones a los prestadores de la Caja,*
- los acuerdos transaccionales en casi todos los juicios laborales,*
- el comienzo de la campaña “los escribanos van a la calle”, que constituye un servicio para toda la sociedad, como también una amplia participación en programas de radio y televisión para hacer conocer nuestra labor,*
- la renovación de algunas revistas del Colegio, como por ejemplo: Postdata,*
- la efectiva defensa gremial.*

Necesitamos también reforzar nuestros lazos con otros Colegios e instituciones que nuclean a los escribanos. Por eso, hemos intervenido en distintas jornadas, congresos y conferencias en diferentes lugares de América latina. Nos alienta el continuar con lo que expresa el Acta Fundamental del año 1866: “propender a la mayor ilustración y respetabilidad del gremio al servicio de la comunidad en la cual se inserta”.

Pretendemos que nuestra labor no sea el objeto de un discurso teórico. Nuestra meta es el bienestar y el beneficio para los escribanos.

Toda esta hermosa tarea se la debemos a quienes forman este Colegio. A los escribanos, a los administrativos, a la sociedad que deposita, día a día, su confianza en nosotros.

Quiero exhortar a mis colegas para que trabajemos en conjunto, aprendiendo de nuestras experiencias para alcanzar las condiciones necesarias que nos lleven a ejecutar con éxito las tareas indispensables para el verdadero desarrollo del notariado.

Por último, quiero pedirles, muy especialmente a los jóvenes, en nombre de nuestro Colegio, que hoy miren un instante hacia atrás. Que imaginen aquel inicio de hace 138 años, que piensen en los hombres y mujeres que nos acompañaron. Esos que tal vez no conocen, o de los que sólo saben el nombre, sus trabajos pero no sus rostros.

Mañana serán los rostros de ustedes los que estén aquí y en la memoria. Por eso, el Hoy es siempre un tránsito. Un pasaje. Un préstamo. De lo que hoy haga-